LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XI
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 116
ARÉVALO—ENERO DE 2019

Precio del ejemplar impreso:
0,50 euros.

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

¿Y en el año 2019?

"Lo que embellece al desierto es que esconde un pozo en cualquier parte".
Antoine de Saint-Exupéry.

Acaba de pasar el día de los Reyes. Y entre los regalos que nos han dejado, como en años anteriores, destacan por encima de todo, esas ilusiones que nos animan a seguir, un año más, con nuestras propuestas y nuestras actividades.

Un año más, para nosotros, para nuestra Asociación cultural, para nuestra revista "La Llanura".

Nuestra primera propuesta es, por supuesto, llegar en diciembre de 2019 a los 127 números de nuestra revista.

Queremos mantener el calendario habitual de actividades: tertulias mensuales, presentaciones de libros, conferencias, recitales poéticos y nuestro "Verso Libre". Por supuesto, nuestras excursiones de naturaleza y los paseos por el patrimonio de Arévalo y localidades adyacentes.

Desde el punto de vista estrictamente literario queremos dedicar el año, al igual que hace la Comunidad de Madrid, al poeta Federico García Lorca.

Y en el ámbito local vamos a poner el objetivo en recordar al arevalense Marolo Perotas. Se cumplen, en 2019, cincuenta años de su fallecimiento.

Por supuesto, en el año 2019 participaremos en la organización de las "IV Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente" con todo el abanico de actividades que en su contexto se pueden realizar. Tal vez este año, una vez hemos recorrido el agua, la tierra y el aire, sea el momento de aunar los tres elementos.

Seguiremos proponiendo la defensa y promoción del patrimonio monumental de Arévalo y su Tierra. Veremos cómo se resuelve el asunto de la pretendida "enajenación onerosa" del antiguo Colegio de los Jesuitas.

Tal vez se acometan las obras de reparación que le son precisas al puente de Medina y así evitar que las filtraciones de agua sigan deteriorando sus arcos.

Y estamos a la espera de que se tome una decisión sobre los restos del baluarte y la barrera artillera existentes delante de nuestro castillo. En su momento se solicitó al FEGA la protección de estos restos. El FEGA nos remitió al Ayuntamiento. A este nos dirigimos y aún no se nos ha contestado.

¿Y qué decir del asunto del horario de apertura de "La Lugareja"? Se solicitó al Ayuntamiento para que se hiciera lo posible y se aportaron las firmas recogidas en la plataforma *Change,org*. Se le recordó en el escrito que, en fecha 5 de octubre, el pleno municipal aprobó por unanimidad apoyar la propuesta e instar a la Junta de Castilla y León para que se realicen las oportunas gestiones que permitan un horario racional para visitar el monumento.

Seguimos muy pendientes del Programa "Life". Recordad que hablamos de él en el número de marzo de 2018 de nuestra revista. Hasta donde sabemos el programa sigue adelante y se prevén actuaciones que podrían ser de gran interés para los entornos naturales que nos afectan.

Y queremos impulsar, en ello ya estamos trabajando, una propuesta de adecuación y mejora de uno de los barrios más singulares, y curiosamente más olvidados, de nuestra ciudad. Nos referimos a la Morería, a ese espacio situado entre la plaza del Arrabal, el Salvador y las cuestas del Arevalillo, y que atesora una parte importante de nuestra historia.

Actualidad

Pleno ordinario del pasado 13 de diciembre de 2018. El 13 de diciembre, en pleno municipal, se aprobaron los presupuestos con los que va a contar Arévalo durante el presente año. Son 8.310.000 euros supeditados, en parte, a la venta de Patrimonio Municipal.
Por lo tanto, algunas de las partidas presupuestarias, fundamentalmente en cuanto a inversión, dependerán de la enajenación de parte del Patrimonio arevalense, a través de su venta, pasando, por tanto, de ser propiedad común de todos los que somos y nos sentimos arevalenses a manos particulares. Este es el caso de la venta del histórico Colegio de los Jesuitas y el Mirador del Adaja a la Fundación Adrastus–Lumbreras.

Juan C. López

El colegio de los jesuitas se vende. Finalmente el Ayuntamiento vende una parte importante de patrimonio municipal a través de la **"Enajenación onerosa de los Bienes Patrimoniales mediante subasta pública para la construcción de un Museo de Arte Contemporáneo".**
Y lo va a hacer con **el Mirador** (antiguo cine Cervantes) y el antiguo **Colegio de Santiago**, puesto en marcha por la Compañía de Jesús en el año 1595, por lo que desde entonces se le conoce como **Colegio de los Jesuitas**, histórico edificio donde se impartieron clases de gramática y latinidad, hasta que en 1767 los Jesuitas fueron expulsados de la villa por orden real. Desde entonces, ha sido utilizado en varias ocasiones como escuelas municipales o de idiomas.
Esta enajenación onerosa de Patrimonio a través de la venta, supone que el histórico edificio pase de ser Patrimonio Municipal, y por lo tanto propiedad de todos los arevalenses, a ser propiedad privada del comprador: la Fundación Adrastus–Lumbreras, que tiene pensado construir un Museo de Arte Contemporáneo.

En el editorial del número 111 de la Llanura ya nos hacíamos eco de esta noticia, que ahora ya es definitiva, y declarábamos que: "*Desde La Alhóndiga queremos dejar muy claro que estamos a favor de que el Museo se lleve adelante. No estamos de acuerdo en que el Ayuntamiento venda el edificio. Si es preciso alargar el plazo de la concesión, hágase.*"

Luis J. Martín

La Pastorada 2018. Como en años anteriores, algunos miembros de nuestra Asociación participamos de la tradicional Pastorada que el Grupo de Poetas "Los Caballeros" de Tierras de Medina organiza todos los años en Navidad. El acto, en el que participa un nutrido grupo de poetas, rapsodas y cantores de Medina del Campo y de los pueblos de su contorno, se celebra en torno a una cena, en la que previamente se relata el nacimiento de Jesús según el evangelio de San Lucas, se cantan los habituales villancicos y, a los postres, los asistentes amenizan la Pastorada recitando poemas e interpretando canciones.

Juan C. López

Actividades navideñas. A lo largo de las pasadas fechas navideñas, diversos y variados han sido los acontecimientos y citas que hemos tenido en Arévalo y en los pueblos de la Comarca. Las galas solidarias de "Ayúdanos a ayudar" en Arévalo, en Fontiveros y en Langa. La tradición belenística se hace eco en muchos de nuestros pueblos: en Arévalo, con el Belén municipal, organizado por Francisco Ramos e Iván Antonio, el del Colegio Salesiano o el del Centro de Día "Don José Tomé". En Madrigal de las Altas Torres lo organiza la Asociación "Amigos de Madrigal" e imparte además un taller para enseñar a niños, jóvenes y mayores a realizar estas pequeñas construcciones; Donjimeno, Cabezas de Alambre, Constanzana, Collado de Contreras, Pascualgrande, Crespos, Chaherrero y Viñegra de Moraña organizan, a través de la Unidad Parroquial su particular "Ruta de los Belenes por la Moraña".
Por otra parte, es muy recomendable el Festival navideño "Convivir cantando" celebrado el pasado 29 de diciembre en Martín Muñoz de la Dehesa, en el que participaron con sus villancicos diversas localidades de la zona dirigidos por José Ramón Bayón.
Excepcional, también, el concierto del grupo "Arrabel" en Orbita el pasado día 30 de diciembre.

Ayúdanos a ayudar

Sumario:

1. **Editorial: ¿Y en el año 2019?**

2 y 3. **Noticias de Cultura y Patrimonio**.

4. "José Jiménez Lozano, merecido reconocimiento". *Fabio López.*

5. De cine : "Qué bello es vivir". *Juan C. López.*

6. Una propuesta sobre el Mancebo de Arévalo. *Sobre textos de Serafín de Tapia.*

7. Gotas sobre el patrimonio monumental arevalense. *Juan C. López.*

8. Arcos hermanos. *Luis J. Martín García-Sancho.*

9. **Envidia.** *Jorge García Vela.*

10. **Nuestros poetas**: *Elena Clavo Martín, Luis de Góngora, Segundo Bragado, Luis Arranz y Julio Collado.*

11. Maruja Mallo en Arévalo. Una mujer adelantada a su tiempo. *De Arevaceos.*

12. **Clásicos arevalenses: La señora cigüeña.** *Julio Escobar.*

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 116 - Enero de 2019
Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

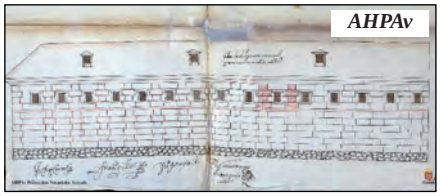
Imprime: *Imprenta Cid.*

Juan C. López

Fiesta de san Juan de la Cruz en Fontiveros. El pasado 14 de diciembre se celebró en la morañega Villa de Fontiveros la fiesta de su hijo más ilustre, san Juan de la Cruz, patrón de los poetas de habla hispana, y el LIII Día de la Lengua Hispana.
Previamente, el día 13 se hizo entrega del II Premio de Poesía san Juan de la Cruz en su edición de 2018 a la poeta y traductora mexicana Dª Jeannette L. Clariond, poeta clásica según sus críticos y cuya obra aparece en diferentes antologías que la definen como mística, erótica o poeta de pensamiento.
El día 14 se abrieron los actos con una solemne eucaristía en honor al santo patrón en la monumental iglesia de san Cipriano. A continuación tuvo lugar el acto académico correspondiente al LIII Día de la Lengua Hispana, donde se procedió al nombramiento de Dª Raquel Lanseros como Juglar de Fontiveros- Solar de la Poesía 2018-2019 e Hija Adoptiva de la Villa además de Colaboradora de la Institución Gran Duque de Alba.
Siguió un recital poético en homenaje a san Juan de la Cruz a cargo de la nueva Juglar.
El típico cocido castellano-sanjuaniego congregó a numerosos vecinos y autoridades en las instalaciones del IESO. "San Juan de la Cruz", donde degustaron las apreciadas viandas preparadas al modo tradicional y acompañadas de productos de la tierra.
La procesión de la imagen de san Juan de la Cruz por las calles de la Villa finalizó con la tradicional subasta de banzos en la iglesia edificada sobre el solar donde nació el Místico Doctor.
Al atardecer, los fontivereños disfrutaron de la representación de dos obras teatrales que puso en escena el Grupo Local de Teatro de aficionados.
Finalmente, los actos concluyeron el día 15 con la actuación del grupo local "Ecos de la Moraña", que dejó su particular impronta con la interpretación de algunos poemas del Santo musicalizados por el propio grupo.

Julio Pascual

XII San Silvestre Arevalense 2018 - Memorial Noemí Sáez Díaz. El pasado 31 de diciembre, como ya viene siendo habitual, se celebró en Arévalo la **San Silvestre**, una de las carreras más populares del panorama mundial. Un buen número de corredores recorrieron los cinco kilómetros que separaban la salida de la meta. Unos con la pretensión de ganar y aumentar su palmarés personal y, muchos más, para pasar un buen rato y, de paso, hacer deporte en el último día del año. En total fueron 326 los corredores que participaron en esta tarde-noche deportiva y festiva.
Los primeros clasificados fueron: En la categoría masculina: **Nassim Hassaous García** de Laguna de Duero, y el primer arevalense: **Hugo Tardón Bragado** (5º en la general). En la categoría femenina: **Rocío Garrido Artiaga** de Medina del Campo (22º en la general), y la primera arevalense: **Laura Coella Bartolomé** (58º en la general).
Otras localidades de la comarca como Langa, Fontiveros o Madrigal de las Altas Torres acogieron sendas "***San Silvestres***" de carácter deportivo y/o solidario.


AHPAv

Un nuevo trabajo de Raimundo Moreno y Jesús Gascón. Entre los diversos documentos que hemos recibido en nuestra Asociación en las últimas fechas queremos destacar el trabajo titulado "***Arquitectura clasicista en Castilla: datos para una biografía de Francisco Cillero (1600/1601-1664)***" de Raimundo Moreno Blanco y Jesús Gascón Bernal. El artículo aporta un estudio global de la vida y obra del arquitecto Francisco Cillero, partiendo en buena medida de fuentes documentales inéditas. De interés excepcional son las imágenes de un alzado de fachada perteneciente al desaparecido convento de San Francisco y un plano de planta de un molino entre puentes del río Arevalillo, ambos de Arévalo, que forman parte de la publicación.

Tertulia literaria dedicada al soneto "Mientras por competir con tu cabello..." de Luis de Góngora. El pasado día 11 y en el contexto de las habituales tertulias de "La Alhóndiga" que se celebran en la Biblioteca Pública de Arévalo se celebró la correspondiente al mes de enero de 2019. La tertulia estuvo dedicada al poema "Mientras por competir con tu cabello..." de don Luis de Góngora y Argote.

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64

José Jiménez Lozano, merecido reconocimiento

Premio Nacional de la Crítica por la antología de cuentos *El grano de maíz rojo,* y el Premio Castilla y León de las Letras por el conjunto de su obra en 1988, Premio Nacional de las Letras Españolas en 1992, Premio Luca de Tena de Periodismo por su artículo «El eterno "retablo de las maravillas"»en 1994, distinguido con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes en 1999, Premio Nacional de Periodismo «Miguel Delibes» por su artículo titulado «Sobre el español y sus asuntos» en 2000, Premio Cervantes de Literatura en Lengua Castellana en 2002 o Hijo Adoptivo de Ávila en 2012 son algunos de la numerosa relación de premios y reconocimientos que ha acumulado a lo largo de su vida, además de varias Bibliotecas Públicas e Institutos de Enseñanza Secundaria que llevan su nombre. Todo ello para reconocer la obra y la persona de José Jiménez Lozano, nacido en Langa (Ávila) en 1930. Uno de los mejores escritores en Lengua Castellana y, por encima de ello, una persona cercana y siempre dispuesta a compartir su tiempo con los que se allegan a pegar la hebra, en su residencia de Alcazarén o donde las circunstancias y los acontecimientos le lleven.

La Diputación de Ávila le concederá la Medalla de Oro de la Provincia por ser «exponente máximo de los escritores en lengua castellana de la segunda mitad del siglo XX». La decisión se ha ratificado en el pleno del mes de diciembre de la institución provincial, por unanimidad de todos los grupos políticos. Esta decisión surgió a raíz de una propuesta de la Institución Gran Duque de Alba y ya cuenta con la adhesión de más de 150 ayuntamientos de la provincia de Ávila, además de otras instituciones y entidades.

Esta Asociación, La Alhóndiga, mantiene una cordial relación con don José desde la lejana fecha en la que nos presentamos en su casa para invitarle a visitar Arévalo. Con el pretexto de una conferencia sobre el oficio de escritor, pudimos gozar de su compañía y comentarios en una velada que será difícil olvidar. Aquella misma primera tarde le asalté, con premeditación y cierto grado de alevosía con mi, entonces, pequeña colección de sus obras, y tuve el placer y el honor de comentar con el autor de mis obras preferidas los entresijos de las mismas, y aquellas impresiones que como lector habían dejado en mí. Tras una conversación de más de dos horas en su jardín de Alcazarén, el tiempo lo permitía, recibimos una lección magistral de Periodismo, Literatura, Cultura, de Vida en definitiva y mis ejemplares firmados amablemente por don José.

Escritor de novela, ensayo, poesía, cuento, sus obras se acumulan sin atreverme a destacar alguna por encima del resto. En sus diarios "La luz de una candela" o "Los cuadernos de letra pequeña", así titulados por estar escritos en cuadernos de pequeño tamaño y con la letra muy comprimida, nos ha dejado sus impresiones y reflexiones, siempre acertadas y profundas de la cotidiana realidad que ha vivido y vive. Con su poesía nos ha enseñado, entre otras muchas cosas, a mirar a los ojos de los pájaros, mejor cuanto más pequeños, ¡cómo olvidar a ese gorrioncillo siempre tan presente, tan humilde y sencillo! En sus libros de cuentos: "La piel de los tomates", "El grano de maíz rojo", "El azul sobrante" o "El libro de visitantes", sus historias, más cortas, nos dibujan todo un universo. Profundidad en la reflexión, reparando en los más pequeños detalles.

En "Historia de un otoño" nos enseñó la valentía de unas mujeres durante los últimos días de la abadía femenina de Port-Royal, mandada arrasar por Luis XIV, con el consentimiento de la Iglesia, bajo la acusación de jansenismo. "El sambenito", otra novelación histórica que nos trasladará las dudas de conciencia que surgen del proceso inquisitorial contra Pablo de Olavide y Jaúregui en 1778. "Sobre judíos, moriscos y conversos" una larga conversación, a veces monólogo, sobre un asunto históricamente vital para los españoles.

Hemos aprendido el valor de la sonrisa leyendo su "Sara de Ur", hemos buscado el recuerdo del Maestro Idro Huidobro en las columnas de la plaza de la Villa, en Arévalo, y creemos firmemente que toda pared y todo árbol de Arévalo lleva grabado Elena en letras griegas, como nos contó don Dioscórides, aunque en Arévalo han decaído mucho los estudios clásicos, y muy pocos entienden, y escriben ya la lengua de la Hèlade. "Agua de noria", una novela de policías y no policíaca como él mismo me confirmó. Conocimos un poco más humanamente a Juan de la Cruz con su "Mudejarillo". El señor Ahmed de Arévalo y las "Parábolas y circunloquios de Rabí Isaac Ben Yehuda", "Memorias de un escribidor", "Guía espiritual de Castilla", "Retorno de un cruzado", "Una estancia holandesa. Conversación", " Los cementerios civiles".

"Mudejarillo" nos atrevimos a nombrar a nuestra mayor distinción, la que otorga "La Alhóndiga", que es a la vez reconocimiento a quien lo recibe y homenaje a don José. Y desde entonces nuestras visitas se prodigan dos o tres veces al año, cargados siempre de libros que don José pacientemente firma y comenta con nosotros, le entregamos los ejemplares de "La Llanura" en formato papel, que pese a tener desde el momento de su publicación, pues recibe un correo electrónico con puntualidad, nos confiesa que prefiere leer

Fabio López

así. Conversaciones de una riqueza inimaginable por los comentarios que nos hace. Y nos comenta sus impresiones sobre nuestras publicaciones. Ni que decir tiene que no perdemos detalle de cada una de sus observaciones, sugerencias, opiniones. Porque don José sí nos lee, y hay cosas que le gustan más que otras, y así nos lo hace saber.

Aprovechamos además cualquier presencia cercana de don José, sea en Langa o en Ávila, o allí donde tengamos conocimiento y posibilidad de acercarnos a gozar de su compañía, y siempre hemos recibido un cariño que nos abruma. Siempre cargados de libros de don José: "Las sandalias de plata", "Carta de Tesa", "El cogedor de acianos", "La salamandra", "La boda de Ángela", "Las gallinas del licenciado" y un largo etcétera.

Estamos, pues, atentos a que se fije la fecha de entrega de tan merecida distinción, para acompañar, como siempre, con admiración al escritor y cariño a la persona, y de paso comentar uno de sus últimos libros: "Memorias de un escribidor", del que nos habló antes de existir como tal. Todo un honor su amistad. Todo un placer recibir sus enseñanzas y comentarios. Muy merecido este reconocimiento.

Fabio López

De cine

Qué bello es vivir

De entre las muchas películas que hay que ver en época navideña, destaca, en lugar preferente, "Qué bello es vivir". Se trata de un largometraje estrenado en el año 1946; protagonizado por James Stewart, Donna Reed, Lionel Barrymore y dirigido por el genial Frank Capra sobre un cuentecillo titulado "El mayor regalo", escrito por Philip Van Doren Stern.

Si bien en un principio el film supuso un enorme fracaso, terminó por convertirse en un clásico de la historia del cine.

La película comienza en una Navidad. Se oyen en off diversas oraciones pidiendo ayuda para George Bailey, encargado de una humilde compañía de empréstitos que se dedica a ayudar a personas humildes. El protagonista, desesperado por la pérdida de una importante suma de dinero, pretende suicidarse. En el cielo, Dios y San José encargan a Clarence, un ángel que intenta ganarse sus alas, que ayude a nuestro protagonista. Para ello le hacen ver, a través de diversas escenas, cómo han sido los momentos más críticos en la vida de George. El día en que perdió un oído salvando a su hermano de de morir ahogado; el momento en que el farmacéutico con el que el muchacho trabaja le golpea de forma violenta por no haber entregado una medicina en la que accidentalmente el señor Gower, el farmacéutico, había puesto un veneno.

Más adelante se verá obligado a posponer su relación sentimental con la joven Mary Hatch, debido a la muerte del padre de aquel. A fin de mantener la compañía de empréstitos tiene que renunciar a marchar a la Universidad y hacerse cargo de la dirección de la misma.

George y Mary, por fin, se casan; pero el mismo día de su boda se produce un "colapso bancario" y ante la necesidad de los clientes de la compañía de empréstitos de la que George es responsable, ambos deciden entregar a los clientes necesitados el dinero que iba a servirles para ir de luna de miel.

Más tarde, la trama se complica. El tío de George pierde una suma importante de dinero que cae en manos del señor Potter, un banquero ambicioso y sin escrúpulos. El protagonista, amargado y sin esperanza, decide suicidarse. Y hasta eso se le complica.

Todo vuelve al momento inicial del film. Es la noche de Navidad en que nuestro protagonista pretende quitarse la vida y Clarence, su ángel de la guarda, ángel de segunda clase, le muestra cómo hubiera sido todo para su familia, sus amigos y sus vecinos si él, George Bailey, no hubiera nacido.

Al final todo se arregla. Los clientes y amigos de la familia aportan dinero suficiente para salvar la situación y la película termina con todo el mundo feliz cantando el tema "*The richest man in the world*".

Tal vez a algunos os quede un cierto poso de amargura si os paráis a pensar que el malvado banquero, el señor Potter, no recibe el merecido castigo por sus bellaquerías y además se queda con los 8.000 dólares que casi llevan a nuestro protagonista, George Bailey (James Stewart), al suicidio.

Juan C. López

Una propuesta sobre el Mancebo de Arévalo

Comentábamos en la sección de breves de "La Llanura" número 115 que nos había llegado un muy notable artículo, publicado a su vez en el número 21 de la revista especializada "SHARQ AL-ANDALUS. Estudios Mudéjares y Moriscos", y que con el título "Hipótesis sobre las raíces familiares y el entorno social del Mancebo de Arévalo" nos propone una aproximación a la posible identidad de este singular y desconocido personaje de nuestra historia.

El documento nos ofrece una descripción singular sobre cómo era la antigua villa en la primera mitad del siglo XVI: "*Se trataba de una villa de realengo que tenía, según el censo de 1530, 576 vecinos o familias pecheras (292 muros adentro y 284 en el arrabal, que era la zona económicamente más dinámica) y que encabezaba un fértil territorio al norte de la provincia de Ávila compuesto por 76 aldeas: la tierra de Arévalo (con 4.988 vecinos). Este conjunto constituía la comunidad de villa y tierra de Arévalo*".

Sobre la situación geográfica, tantas veces invocada, casi siempre en vano, por tantos y tantos arevalenses, Serafín nos dice: "*Un elemento imprescindible para entender el modo de vida de los arevalenses –y también el del Mancebo– es la situación geográfica de la villa. Ésta, tal como refleja el conocido mapa de Juan de Villuga de 1543, se encontraba en el centro del territorio de la Corona de Castilla con la red de caminos más espesa y concurrida del reino, la comprendida en un cuadrado cuyos vértices eran las ciudades de Burgos, Salamanca, Toledo y Soria. Esta ventajosa circunstancia será uno de los factores –no el único– que inducirá a muchos arevalenses, en especial a los moriscos, a dedicarse a la arriería*".

Recordemos que Arévalo debió de ser villa famosa por sus arrieros. El mismo Miguel de Cervantes, en la más grande novela que habrán de ver los siglos pasados, presentes y los venideros nos hace saber que: "*Sucedía a estos dos lechos el del arriero, fabricado, como se ha dicho, de las enjalmas y de todo el adorno de los dos mejores mulos que traía, aunque eran doce, lucios, gordos y famosos, porque era uno de los ricos arrieros de Arévalo, según lo dice el autor desta historia, que deste arriero hace particular mención porque le conocía muy bien, y aun quieren decir que era algo pariente suyo. Fuera de que Cide Mahamate Benengeli fue historiador muy curioso y muy puntual en todas las cosas, y échase bien de ver, pues las que quedan referidas, con ser tan mínimas y tan rateras, no las quiso pasar en silencio; de donde podrán tomar ejemplo los historiadores graves, que nos cuentan las acciones tan corta y sucintamente, que apenas nos llegan a los labios, dejándose en el tintero, ya por descuido, por malicia o ignorancia, lo más sustancial de la obra*".

Nos habla Serafín de los judíos y de que, una vez fueron expulsados por orden de los Reyes Católicos, la zona en la que aquellos vivían en el Arrabal, fue progresivamente ocupada por los mudéjares. "*Éstos eran menos numerosos que los judíos: unos 70 vecinos en 1501, que equivalían aproximadamente al 10 por cien del conjunto de la población y vivían prácticamente todos en el arrabal. Se ganaban la vida trabajando la tierra, siendo carpinteros, albañiles y tejedores y también desempeñando profesiones propias del sector servicios (veterinarios, barberos…) y como tratantes de ganado. Tenían mezquita y alfaquí*".

El autor del artículo nos pone, un poco más adelante, en contacto con otro personaje importante, que al igual que el Mancebo, terminó por ser uno de esos olvidados. Se enfrentó al mismo emperador y esas cosas se pagan muy caras. Nos referimos al contador Juan Velázquez de Cuéllar, el hombre que gobernaba la villa en nombre de los reyes.

Aborda el conflicto que desde el año 1516 y durante un largo lustro va a convulsionar la vida de Arévalo, el enfrentamiento con la Corona por la cesión del Señorío Real a doña Germana de Foix: "*la comunidad de la universidad e cabildo de los buenos hombres pecheros del arraval*", reunida en asamblea junto al corregidor, acuerda apoyar las medidas necesarias "*para que no fuese por ninguna vía enajenada de la Corona real*".

Se analiza con profundidad la participación de los "*veçinos del Barrio Nuevo del arrabal*" en la vida política de la villa: "*juró en forma de derecho Fernando Bori para ser procurador del arrabal e tierra de dicha villa por quanto dixeron que le avían nombrado por procurador. E los dichos señores le reçibieron el dicho juramento e le ovieron por tal procurador*"

Y algunos hechos extraordinarios que aquí sucedieron: "*Un acontecimiento de gran trascendencia en la vida de la colectividad morisca de Arévalo es el conocido como la «complicidad» de 1540*".

Y por fin, atando cabos de lugares visitados, de acontecimientos sufridos, de documentos encontrados, se plantea una propuesta apasionante que nos podría llevar a saber quién fue ese personaje tan misterioso al que conocemos como "El Mancebo de Arévalo"

Redacción sobre textos de Serafín de Tapia y Miguel de Cervantes

Juan C. López

Gotas sobre el patrimonio monumental arevalense

Puente de Medina

Que el puente de Medina sea a menudo noticia debido a los desprendimientos habituales que se producen en el intradós de sus arcos debería, cuando menos, poner en alerta a los responsables de su mantenimiento y conservación. Según la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León el responsable es el propietario del bien y, en este caso, el propietario es el Excmo. Ayuntamiento de Arévalo.

El puente de Medina fue declarado Monumento Histórico-Artístico, de carácter nacional, por el Real Decreto 3171/1983 de 19 de octubre.

En ocasiones hemos comentado en estas páginas y en otras que, probablemente, los problemas de desprendimientos que sufre el puente vengan determinados por las filtraciones que tienen los imbornales que hacen la función de aliviar las aguas de lluvia que recoge la propia calzada del puente.

A menudo hemos apuntado que deberían repararse esos imbornales que, con el paso de los años, están muy deteriorados y permiten que el agua de lluvia filtre hacia el interior del Monumento provocando las visibles humedades que pueden observarse de forma continua en los arcos y, por consiguiente, el deterioro y desprendimiento de los ladrillos y enfoscados.

Sugerimos nuevamente al Excmo. Ayuntamiento de Arévalo que se tomen, lo antes posible, las medidas necesarias que permitan la reparación de los citados imbornales permitiendo de esta forma que no se siga deteriorando más el puente de Medina, al menos por esta causa.

...ooOoo...

El barrio de la Morería

En fechas pasadas y en el contexto de un paseo por el barrio de la Morería de Arévalo acompañando a Serafín de Tapia, comprobamos, con cierto desasosiego, el mal estado general en que se encuentra esta zona urbana de Arévalo y que comprende el espacio entre la plaza del Arrabal y la iglesia de san Juan por el norte; plaza del Salvador, calle de las Tercias y plaza de san Andrés por el sur y las cuestas del Arevalillo por el oeste.

Las calles Canales y Sombrereros; calle Larga y plazuela y calle de don Justo; pasaje, calle y plazuela del Paraíso; calle Principal de la Morería y las antes citadas plaza de san Andrés y calle de las Tercias, merecen, por la historia de la que formaron parte, que se les dedique un poco de atención en cuanto a su conservación y su estado general.

Sobre esta base y atendiendo a que, en las distintas visitas que en ocasiones puntuales se han organizado por este barrio, el interés por la historia de estas calles y por los personajes que habitaron la antigua morería, que han mostrado los participantes, ha sido siempre mucho, consideramos que sería importante para Arévalo poner el foco en estas abandonadas calles, buscando que en un futuro cercano puedan estar un poco más cuidadas y atendidas.

Tal vez no sea mucho pedir que, si es cierto el rumor de que se está llevando a cabo el, en otro tiempo tan deseado, Plan Especial de Protección del Casco Histórico, se incluyera este sector de la ciudad dentro de ese futuro Plan, proponiendo medidas de protección, rehabilitación y mejora.

El hecho de que este barrio fue, sin lugar a dudas, la cuna de un personaje de la talla de “El Mancebo de Arévalo”, debería ser suficiente razón para intentar acondicionar el mismo, ayudando así a mejorar a la ciudad de Arévalo.

Juan C. López

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7
Apartado de Correos, 125 - 05200 ARÉVALO (Ávila)
Tfno./Fax 920 30 32 54
• E-mail: chuchi@sanelec.net
• www.sanelec.net
• C/ Luis Mitjans 15
28007 Madrid
Tfno. 91 161 0678
• Móviles:
667 71 81 04
667 71 81 06

Notaría de Arévalo

Arcos hermanos

Hay en Arévalo dos monumentos representativos del arte mudéjar, magníficos ambos, pero con distinto grado de conservación, reconocimiento, atención, mantenimiento.

Como se aprecia en la imagen se trata del Arco del Alcocer y del puente de Valladolid.

La foto de la izquierda pertenece a la puerta o arco del Alcocer o de la Cárcel, pues de las dos formas se la conoce. También, casi todos sabrán situarlo entre la plaza del Arrabal y la del Real. Así mismo, muchos sabrán que es la única puerta que nos queda de la muralla. Bastantes sabrán datar la construcción de la muralla en el siglo XII y unos pocos conocerán que el aspecto actual es del siglo XVI, momento en que se recrecen los torreones de la puerta para construir la cárcel.

En cambio, la foto de la derecha, solo algunos sabrán que pertenece al **puente de Valladolid, o del Cementerio** o de San Pedro. Muchos desconocerán que se trata de un puente de origen romano. Algunos sabrán que la factura actual es mudéjar, posiblemente del siglo XIV, pero con varias restauraciones importantes, como la que se llevó a cabo durante el reinado de Carlos III en el siglo XVIII, según quedó grabado en una placa de granito abandonada a su suerte en el suelo, donde puede leerse: "*«Reinando Carlos III y siendo su corregidor de esta villa don Juan Antonio de Ueinza y Abad se reedificaron estas obras a las que contribuyeron los pueblos de 30 leguas encontorno. Año de 1781.»*

Pero estos dos monumentos tienen mucho más en común de lo que a primera vista pueda parecer.

Comparemos de nuevo estas dos imágenes:

La de la izquierda, pertenece al arco de la portada sur del Alcocer. La de la derecha, al séptimo arco del puente de Valladolid. En ambas se aprecia el arco ojival o apuntado de los dos monumentos.

Pero aún tienen más parecido: en la foto del Alcocer, se aprecia la arquivolta formada por tres arcos y el alfiz que enmarca al arco, rematado por un doble friso de esquinillas en la parte inferior y sardinel en la superior, separados por una doble hilera de ladrillos.

La foto de la derecha, decimos, pertenece al séptimo arco del puente de Valladolid y se aprecia la arquivolta formada, en este caso, por dos arcos y el alfiz rematado, de forma casi idéntica al del Alcocer, es decir: por un doble friso de esquinillas en la parte inferior y sardinel en la superior, separados por una doble hilera de ladrillos.

Como se puede apreciar en las imágenes son arcos hermanos, coinciden en que pertenecen al más puro estilo mudéjar y de factura prácticamente idéntica. Y, también, en que ambos **deberían ser declarados Bien de Interés Cultural**, como ya lo son, por ejemplo, el castillo o el puente de Medina.

Lo que los diferencia de forma drástica es su grado de conservación, que se podría considerar adecuada en el Alcocer y de abandono total en el puente de Valladolid. Porque les he enseñado la cara "buena" del puente que es la de río abajo; en cambio, la de río arriba presenta otro aspecto. El patente abandono ha convertido en ruina a uno de los mejores monumentos del mudéjar civil arevalense. Por la cara de contra corriente se ha derrumbado el muro y con él buena parte del arco de ladrillos con su doble arquivolta, su alfiz y su doble friso de esquinillas y sardinel, aunque aún se aprecia la impresión en negativo de los mismos en el alma de tierra del interior del puente.

Esperemos que las administraciones con competencias en materia de arte y patrimonio se pongan las pilas y acometan, más pronto que tarde, las obras de restauración necesarias para que este importante monumento, seguramente uno de los más antiguos de la ciudad, ya que según Rodríguez Almeida se remonta a la época romana, no acabe definitivamente en el lecho del Adaja.

Luis José Martín García-Sancho

Envidia

Siempre he sentido envidia de mi hermano mayor. Mi madre siempre ha tenido predilección por él, es a él al que colma de atenciones. No es que a mí no me haga caso, pero lo noto. Noto cómo conmigo es distinta.

Conmigo cumple, es correcta, hace lo que tiene que hacer, pero con él se le iluminan los ojos. Son los únicos momentos en los que muestra algo de entusiasmo, verdadera emoción, cuando puede ofrecerse, desvivirse y servir a mi hermano.

Creo que me he pasado mi corta vida pidiendo atención, intentando que me viera realmente como a mi hermano, sentir esa mirada que le dedica a él, esa calidez en la sonrisa.

Desde que nos levanta para ir al colegio me siento diferente. A mi hermano lo viste con dedicación y cariño, pendiente de cada detalle, mientras que conmigo lo hace apresuradamente, de una manera práctica y funcional.

No prepara el desayuno hasta que mi hermano no le dice lo que le apetece. A mí casi nunca me pregunta, y si protesto por algo que no me gusta me pide con resignación, porque nunca me levanta la voz, que me lo tome. Y yo lo hago.

Trabaja en casa, con desgana, pero nos saca adelante. En cambio, las tareas del hogar las hace con absoluta devoción y esmero. Nos lava y plancha la ropa, que cuelga en sus perchas y guarda en sus armarios con absoluta pulcritud…

Sus ratos con mi hermano son como oro para ella. Le llena la bañera y pasa un largo rato enjabonándole y gastándole bromas con el agua, con mimo, con cariño. Yo me tengo que bañar solo y sus atenciones son ocasionales visitas de comprobación.

Todo son elogios a sus grandes notas, pero mis esfuerzos, aunque reconocidos y premiados con alguna cosa que me gusta, siempre parecen tener ese poso de resignación, con una sonrisa forzada o triste.

Mi hermano es su confidente, su único confidente. Mantienen larguísimas conversaciones, a veces divertidas, la mayoría entre susurros. Se acuesta con él y hablan y hablan, y muchas veces se queda dormida allí mismo, en la cama de mi hermano. Yo lo observo. Me gusta. En la mía nunca lo hace, como mucho se sienta un rato, silenciosa, para mirarme y acariciarme.

Cuando le enseña fotos antiguas o ve videos pasados, mamá me hace más partícipe del momento, reseñando nuestras monerías, aunque siempre algo más las de mi hermano...

Siento como si en un momento dado a mí me hubiera convertido en el mayor y a él en el necesitado de más atenciones. Todo ello me ha hecho solitario, estoy acostumbrado al silencio, que en realidad aprecio. Quizá por ello soy buen lector. Sólo tengo siete años, pero hace tiempo que sé leer perfectamente.

Mi mamá siempre ha sido taciturna, triste, evasiva, siempre ha estado como ausente, como en otro lugar. La conocí así y no ha cambiado. He aprendido a conformarme con lo que me da porque no creo que sea capaz de mucho más, intentando que no caiga al abismo del todo, siendo comprensivo y cariñoso, sin dejar de intentarlo nunca. Curiosamente, fuera de casa se comporta de manera distinta, con más normalidad, pero también con más falsedad, al rodearse de gente.

Tan solo un día cambia su semblante, sólo con mirarla a los ojos sé que ha llegado, que aquel es el momento. El Día de Muertos es donde nuestros lazos más se aprietan, donde la siento más cercana y cálida, como si las barreras que contienen su afecto se derrumbaran salvajemente, como si su perenne dolor cesara un momento.

Y eso que apenas habla en todo el día.

Sólo tiene ojos para mí. Cocinamos, hacemos preparativos, pintamos, sonreímos… no hace falta decir mucho más. Luego vamos al cementerio. Es un largo trecho hasta allí porque mi madre odia los coches, así que hacemos el camino en bicicleta, encontrándonos con un montón de gente, porque todo México rezuma alegría también ese día.

Allí vamos a verlo, al de verdad, al que ya no está, a mi hermano, que descansa junto a mi padre tras el accidente. Me abraza fuerte, muy fuerte, suspira, pero no dice nada. Es la única vez que mi mamá se permite llorar a lo largo del año.

Mi madre dice que lo ve a todas horas, yo le digo que también, aunque no es verdad. No tengo ningún recuerdo suyo porque se fue muy pronto. Sólo era unos minutos mayor que yo. Era exacto a mí.

El día que mi madre tenga que ir allí también a descansar para siempre, me he prometido que seguiré cumpliendo aquella rutina. Seguiré preparando su comida y comiendo junto a él, aunque no la pruebe, seguiré preparando su ropa, porque mi madre decía que estaba, y yo siempre creo todo lo que dice mi madre.

Al fin y al cabo, creo que siempre hemos sido dos fantasmas, y aquel cariño incorpóreo, aquel espíritu latente, me ha acompañado toda mi vida.

Jorge García Vela

Nuestros poetas

Definición

La poesía no busca inteligencia,
no siempre precisa conocimiento.
Se ve que los versos, a fin de cuentas
en su origen surgen de un sentimiento.

La poesía es dolor y no daño,
lágrimas brotan pero sin tristeza.
Es el arte en la boca de un extraño,
una gota de sangre en la belleza.

Crece sólo en quienes la necesitan
mas nunca la quieren sólo para ellos;
y nunca muere aunque tú te marchitas
y acaricia la nieve tus cabellos.

Es una diosa que no tiene altar,
una nube que se transformó en sol,
una pequeña alondra que al volar
decidió en el cielo dejar su voz.

Elena Clavo Martín

De la brevedad engañosa de la vida

Menos solicitó veloz saeta
destinada señal, que mordió aguda;
agonal carro por la arena muda
no coronó con más silencio meta,

que presurosa corre, que secreta,
a su fin nuestra edad. A quien lo duda,
fiera que sea de razón desnuda,
cada Sol repetido es un cometa.

¿Confiésalo Cartago, y tú lo ignoras?
Peligro corres, Licio, si porfías
en seguir sombras y abrazar engaños.

Mal te perdonarán a ti las horas:
las horas que limando están los días,
los días que royendo están los años.

Luis de Góngora y Argote

Trauma

En el silente de la fragua se escucha una
lejana ya canción...

La compuso, sobre el recio yunque,
el viejo artesano, el herrero,
con el martillo, el macho
y el pilón.

Viudo suspira el gran fuelle
que el fuego avivó
y, apagadas escorias,
sobre el fogón sueñan
con la llama candente
que el hierro forjó.

¡En el silente de la fragua
se escucha ya una lejana
canción!

Segundo Bragado

¿Para qué quiero ya mis cinco sentidos? (Vista, oído, gusto, olfato y tacto)

Tengo ojos para mirarte.
Pero no te puedo ver
porque no quieres mostrarte.
Me dejaste de querer
y no puedo contemplarte.

Tu dulce voz me sonaba
como música en mi oído.
Tu risa me enamoraba.
Y tu llanto lo he perdido
cuando más te deseaba.

Ese aroma y ese olor
-que juntos acompañaban
tu lozanía y candor-
mis sentidos deleitaban
cuando tuve yo tu amor.

El contacto con tu piel
fue para mí una delicia.
Me seducías con él
transformando mi caricia
en sabor de pura miel.

Siento el frescor de tu boca
cuando te tengo en mi sueño.
Toda la ilusión fue poca
cuando creí ser tu dueño.

¡Hoy, eres como una roca!
Si no puedo ya besarte,
oler tu perfume, oírte,
ni verte ni acariciarte…
Me condenas a decirte
que, al final… he de olvidarte.

Luis Arranz
(Bernardos, Segovia)

Nace el hombre sin querer

"Pues, ¿adónde me guía mi locura
si del ser al morir soy prisionero?
Diego de Torres y Villarroel.

Nace el hombre sin querer y crece
en una tierra que le acoge apenas
e ignora quizás, como Narciso,
que es polvo, mota ligera.

Nace el hombre en tierra ignota
y del sol , del aire y del agua
se adueña sin cordura
y deja sin su voz a la montaña.

¿No sabe, infeliz, que es prisionero
del tiempo que recibe cuando nace
y del sol que muere cada enero?

¿Adónde le guía tal locura?

Julio Collado

Maruja Mallo en Arévalo. Una mujer adelantada a su tiempo

Ana María Gómez González, conocida por su nombre artístico de Maruja Mallo, nació en Viveiro, Lugo, en 1902 y murió en Madrid en 1995 después de haber padecido un largo exilio tras la guerra civil. Artista surrealista de la denominada "Escuela de Vallecas", es la **pintora** más extraordinaria de la vanguardia española, comparable a artistas españoles del género masculino como Miró, Dalí o Picasso, pero también desconocida y olvidada, tal vez por ser mujer, injusto, ¿verdad?

Muy poca gente sabe que durante el **curso de 1933-34, esta mujer, adelantada a su tiempo, pasó por Arévalo como profesora del Instituto de Enseñanza Media**, situado en la calle de Santa María, donde actualmente se encuentran los Juzgados, plaza que había ganado por oposición.

El arevalense **Adolfo Yáñez** en su obra "***Heterodoxos y olvidados***" hace una magistral descripción de la artista: *"Fue esencialmente mujer y esencialmente artista. Y, como artista y como mujer, fue transgresora, de las que no aciertan a pasar inadvertidas por la existencia. Gozó violando cánones, riéndose de mitos, saltándose a la torera viejas costumbres y profanando dogmas sacrosantos. No titubeó ni un instante a la hora de infringir, con el mayor descaro, creencias, pautas y preceptos."*

Yáñez cuenta una anécdota que en su día debió ser muy impactante para la sociedad arevalense de los años treinta. Durante el curso 1933-34 vivió en el desaparecido Hostal Jardín situado en la calle Arco de Ávila. Desde allí acudía cada día al Instituto en bicicleta. Por aquel entonces que una señorita se desplazara en bici era algo inusual y removería las conciencias y las mentes más retorcidas y calenturientas de muchos arevalenses.

A Maruja "*Le repugnaba en grado sumo que la ciudad entera se hallase gobernada por la Iglesia, por la santa mafia, como Maruja denominaba al sector clerical*." Seguramente por eso el día de todos los Santos de 1933, entró en la iglesia de San Miguel donde se celebraba la misa solemne y, montada en su bicicleta, recorrió la iglesia por el pasillo central hasta el altar mayor. Y mirando tanto al sacerdote como a los feligreses, entre los que se encontraban los padres de algunos alumnos, volvió a desandar el camino hasta la puerta.

"En esos breves instantes constató que, aunque los tenía al alcance de su mano, se hallaba a mil años luz de aquel sacerdote que mascullaba oraciones en un idioma de otras épocas y de aquellas gentes que decían amén a todo y para las que el tiempo nada contaba."

Maruja Mallo, antes y después de llegar a Arévalo, gozó y gozaba de la amistad de la élite intelectual del momento: Rafael Alberti, Miguel Hernández, María Zambrano, Ortega y Gasset, Federico García Lorca, Luis Buñuel, Salvador Dalí, Melchor Fernández Almagro, Ramón Gómez de la Serna, Benjamín Palencia, Joan Miró, Pablo Picasso, Max Ernst, André Breton, Pablo Neruda, Andy Warhol, Gabriela Mistral… Y, además, había expuesto su obra en París. Fue compañera del poeta Rafael Alberti entre 1925 y 1930 y algo más tarde despertó en el poeta alicantino Miguel Hernández el deseo carnal por las mujeres: "*Maruja reveló las dulzuras de la carne femenina cuando el tímido "perito en lunas" era todavía inexperto en temas amorosos. Ella terminó con las inhibiciones, tabúes y prejuicios religiosos de Miguel."*

Sin duda, su breve estancia en Arévalo influye en la artista, a través de la contemplación de los campos, de las faenas agrarias, de las paneras y graneros, de las vides, las bodegas, los rebaños y las mieses. Fruto de esta fascinación por la Tierra de Arévalo y sus *"pueblos que en otros tiempos fueron dominadores del mar, tierra y aire, héroes en la naturaleza, edificadores de ciudades"*, creará poco después varios cuadros entre los que destacan "La sorpresa del trigo" y "el canto de las espigas" que se puede ver en el museo Reina Sofía de Madrid.

"Fue venerada, entre otros, por los creadores de la generación del 27. Fue original y rebelde. Fue valiente y estuvo en las trincheras de un feminismo dispuesto a acabar con atávicas discriminaciones de la mujer. Fue aplaudida y agasajada. Fue temida también. Fue referencia y paradigma. Fue heterodoxa, distinta y desafiante. Fue lo que quiso ser. En definitiva, fue… Maruja Mallo".

Pero, no nos equivoquemos, Maruja Mallo tuvo y tiene un papel destacado en la historia del Arte, y en ese Arte tuvo parte de inspiración Arévalo y su Tierra. No obstante, una vez más y como de costumbre, Arévalo olvida a sus hijos, a los que destacaron, a los que sobresalieron, a los que despuntaron del rancio rasero del inmovilismo. Esta historia de gloria y olvido se repite una y otra vez.

Debe de ser endémico.

En Arevaceos.
27 de julio de 2017.

http://www.notodo.com

Clásicos Arevalenses

La señora cigüeña

Esta alta y poderosa señorona, todos los años suele llegar a nuestra España allá por los primeros resoles de la Candelaria y San Blas, cuando ya en las praderas, en los ribazos y en las riberas muestran su gracia, un poco infantil, las violetas, triunfadoras de las últimas nieves.

Llega de la fulgurante naranjada africana, sobre los azules mediterráneos, y va en vuelo desde el alminar moruno a la torre española, para pregonar en la cruz del campanario cristiano la buena nueva del tiempo alegre.

Gustan las cigüeñas, las altivas e ilustres señoras cigüeñas, de pasar la mitad de la anualidad, hasta por Santiago el Apóstol, en los países europeos de clima suave y cielo limpio; pero muestran, sin duda, una extraordinaria predilección por Castilla, y, en especial, por las viejas y prestigiosas ciudades, villas y aldeas donde hay castillo y murallas, bellas torres y nobles palacios, romances de heroísmo y grandeza impresos por los siglos en páginas de piedra.

Cuando la señora cigüeña y su señor esposo aparecen, de improviso, en día soleado, sobre la torre del lugar castellano, los vecinos encienden su alegría y se congregan en la plaza a fin de participar todos en el común contento.

—¡Ya están ahí!— dice un viejo arropado en su capa parda, erguida la cabeza y apoyado en la vara. —No faltan a la cita «dengún» año. Y es que, «por San Blas, la cigüeña verás, y si no la vieres, año de nieves». ¡Ya están ahí! El tiempo «abonará», sin duda, y el sembradío lucirá a placer sus brotes.

Del muelo oscuro de alguna vieja, con perfil de candil, saldrán estas palabras: —Ya pueden andarse con mucho ojo las malcasadas, las que en el pecho esconden la ponzoña de alguna traición. La cigüeña pondrá su bendito vuelo sobre sus malos pasos, y más las valiera tirarse a un pozo o caer en la sima, a las tales.

Hemos visto cómo estas aves míticas dan vida y prestancia a las torres vallisoletanas que dominan lagos de pinos y mares de tierras; a las torres de Segovia, encendidos candeleros; a las de Ávila, sencillas y humildes carmelitas; a las de Arévalo y Sepúlveda, a las de Olmedo y Arenas de San Pedro, y a esas otras torres serranas, más recatadas que las de la llanura, como si fuesen niños siempre temerosos de que los montes se conviertan en gigantescos ogros. En lo alto del campanario, sobre las mismas campanas, ponen la albura de su protección, y allí velan el sueño de la gente, y tocan diana para ir al trabajo, antes que los labriegos más madrugadores, y siguen a la oveja y a la mujer descarriadas, y limpian de insectos dañinos los panes, y celebran sus juntas y capítulos a la orilla de las maléficas lagunas, donde la luna llena se ahorca en el chopo más alto, y predicen la tormenta, a fin de que el hortelano abra los quites y proteja, en lo posible, su cosecha, resguarde el gañán a sus pares y a su hato el pastor.

A la señora cigüeña y a su digno señor les cogerá la nube negrera en el nidal. Allí extenderán sus alas, para que el agua del chaparrón resbale y el granizo rebote.

Y cuando el arco iris corone la victoria solar, mientras los vecinos, todavía un poco asustados, comenten si la tormenta fue o no dañina, el feliz matrimonio se pondrá en pie y sacudirá sus alas por el gusto de mojar, en broma, al respetable público congregado al pie del campanario. Luego, al objeto de dar fe de que el peligro pasó, dejarán en el nido a sus hijos y darán una vuelta sobre los surcales, como si fuesen los verdaderos dueños de todas las haciendas del contorno.

Los pueblos que siglos y siglos han vivido al amparo de las cigüeñas, tiemblan a la sola idea de que estas sabias y bondadosas zancudas no se presenten algún año; ello sería prueba cierta de una terrible catástrofe.

Los castellanos cuentan y no acaban acerca de hazañas de las benéficas aves. Es el animal que más respetan, adulan y admiran. Y no sabemos de ningún malvado que se haya atrevido a hacer el menor daño a la señora cigüeña.

Julio Escobar
"Azulejos españoles"
(1947)

Víctor Coello

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES

¡Recuerda!
Hasta el 21 de enero:
Modelos 111, 115 y 123.
Hasta el 30 de enero:
Modelos 130, 131, 303 y 390.
Hasta el 31 de enero:
Resúmenes anuales.
Puedes consultar en nuestras oficinas:
Avda. de Emilio Romero 14-B-1º Izda.
Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37
fenixse@fenixse.es

MONTAJES ELÉCTRICOS
Javier Sánchez s.l.
Hijo de José Sánchez
LINEAS ALTA Y BAJA TENSIÓN
CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
AUTOMATIZACIÓN
ALUMBRADO PÚBLICO
INSTALACIONES INTERIORES
TELF. Y FAX: 920 30 09 52
TELFS.: 645 43 51 70
645 43 51 76
C/ República Dominicana nº 11
apartado de correos : nº 5
05200 Arévalo (Avila).
montajesjaviersanchez@gmail.com